

CONVERSACIONES CON...

Julia Pérez

Carmen Aguilera Lucio-Villegas

Vicepresidenta de EB

Profesora de Enseñanza Secundaria de Geografía e Historia desde 1977.

Ocupa en estos momentos la dirección del Instituto de Educación Secundaria Cervantes de Madrid. Tiene una larga experiencia docente que comenzó en un instituto en Baza, Granada y en otros destinos a lo largo del tiempo en Madrid, Salamanca y París, donde permaneció durante seis años.

Cuando toma las riendas del Instituto Cervantes en 2008 se encuentra con un centro con resultados muy mejorables y con una pérdida de alumnado gradual de curso en curso.

El Instituto Cervantes, bilingüe desde el curso 2010-2011, es un centro de línea 7 que cuenta con 1.420 alumnos y con turnos diurno, vespertino (alumnos del conservatorio de danza) y nocturno. Está situado en una zona céntrica de Madrid.

Carmen Aguilera (C.A.) — *¿Qué puedes contar sobre tu experiencia en este instituto?*

Julia Pérez (J.P.) — El objetivo que nos movió a asumir la dirección del centro, a mí y a mi equipo, fue el de conseguir alcanzar la máxima calidad en la enseñanza pública, que se había visto afectada en los años de implantación y desarrollo de la LOGSE. Perdíamos alumnos, grupos, quizás por el contexto del centro, pero la situación no era buena. El programa bilingüe nos permitió dignificar la enseñanza pública con un programa que la potenció y que dio respuesta a muchos problemas que padres y alumnos planteaban.

El claustro fue muy reticente al principio pero poco a poco los profesores fueron ganando confianza en el programa. Tuvimos aprobación y ayuda por parte de la Administración y nos sentimos muy apoyados.

C.A. — *¿Qué tipo de alumnado tenéis en el centro?*

J.P. — Los alumnos proceden de colegios bilingües adscritos cercanos, San Ignacio de Loyola, Unamuno, San Eugenio y San Isidro, Legado Crespo, y otros de adscripción múltiple. Mantenemos los alumnos inmigrantes, procedentes de la zona, integrados perfectamente en el sistema de enseñanza bilingüe. Las familias proceden de clase media obrera, aunque también contamos con familias de zonas con un mayor poder adquisitivo. Damos respuesta a los alumnos que proceden de cualquier sector social con el compromiso de apostar por una enseñanza de calidad y lo hemos conseguido gracias al programa bilingüe y a la aplicación rigurosa del reglamento de régimen interior.

C.A. — *¿Cuántos grupos de sección y de programa tenéis en 1.º de ESO?*

J.P. — El curso en el que se implantó el programa bilingüe teníamos 5 grupos con una previsión de pasar a 3, se perdían alumnos de año en año. El curso siguiente a su implantación pasamos a 6 grupos y al año siguiente a 7. Después de 6 años de una implantación del programa no podemos dar respuesta a todas las demandas,



ni siquiera atender en su totalidad a los alumnos procedentes de los colegios adscritos.

C.A. — *¿Qué resultados estáis obteniendo en las evaluaciones externas?*

J.P. — Las evaluaciones externas son fundamentales y nos permiten conocer si las cosas se están haciendo bien, son necesarias. Los resultados son muy buenos y satisfactorios y nuestros alumnos se encuentran muy capacitados. Además, el programa ha permitido fortalecer las enseñanzas de otras lenguas extranjeras como el francés y alemán.

C.A. — *¿El centro ha contado con recursos suficientes desde el inicio de la implantación del programa? ¿Se han mantenido hasta el momento?*

J.P. — Bueno, la crisis se ha notado, pero sí nos sentimos apoyados en cuanto a la provisión de los recursos necesarios. En un primer momento, recibimos ayuda tecnológica a través del programa MIES que cableó todo el centro y posteriormente la dotación de pizarras digitales de manera que el centro fue poco a poco adaptándose a las nuevas tecnologías. También recibimos una partida económica para su puesta en marcha.

Los siete auxiliares de conversación, asignados este curso, son también una herramienta importante para el programa y representan una ayuda para el profesor, se trata de jóvenes nativos que complementan a los profesores no nativos y mejoran la competencia comunicativa de nuestros alumnos.

C.A. — *¿Qué opinas sobre la formación que se ofrece a los profesores del programa?*

J.P. — El profesorado sabe que es necesario estar formándose continuamente. Contamos con 43 profesores habilitados de los 90 que trabajan en el centro. Nuestra plantilla es ahora más estable y se sienten muy motivados. Los profesores han participado en los cursos y estancias de un mes en EEUU e Inglaterra becados por la

Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid. Participamos también en programas europeos, Erasmus +, Comenius, aunque no siempre es fácil. Por ejemplo no hemos conseguido tener una escuela gemela.

C.A. — *¿Qué aspectos crees que son mejorables en el Programa Bilingüe?*

J.P. — Creo que es muy importante mantener la formación en el extranjero, que garantiza una inmersión total y favorece que los profesores consigan una mejor competencia lingüística. A veces

son necesarios los desdobles de algunos grupos. Y también resaltaría que la normativa sea clara, que no admita interpretaciones y sepamos cómo actuar en cada momento.

C.A. — *¿Qué papel juega la inspección en el día a día de un instituto?*

J.P. — Les pedimos que nos apoyen y ayuden. La labor de la dirección es difícil y dura, la relación con los padres, con los profesores, con la Administración. En general existe una relación cordial y fluida.

